



**Revista de Artes y Humanidades UNICA**  
Volumen 25 N°52 / Enero-Junio 2024, pp. 22-38  
Universidad Católica Cecilio Acosta – Maracaibo - Venezuela  
ISSN: 1317-102X e – ISSN: 2542-3460

## **El Imperativo Pastoral. Análisis Exegético de Jn 21,15-17**

---

**COLMENARES CHACÓN, Richard Edmundo<sup>1</sup>**

---

*Universidad Católica Cecilio Acosta  
Maracaibo – Venezuela  
richardcolmenares1981@gmail.com  
@colmenares2597*

**DOI:** <https://doi.org/10.5281/zenodo.13671621>

### **Resumen:**

El artículo consiste en identificar el mandato pastoral hecho por el Señor Resucitado a Pedro en Jn 21,15-17, como el mensaje central del cap. 21 de dicho evangelio. En primer lugar, nos dedicamos a los vv. 15-17 ofreciendo los parámetros de delimitación, el análisis morfológico – semántico y la estructura triádica del texto; luego evidenciamos su centralidad en la estructura del cap. 21 para así finalizar ofreciendo la enseñanza eclesiológica de esta profunda elaboración retórica que sirve de epílogo al cuarto evangelio.

**Palabras clave:** Pedro, pastor, imperativo, triada.

### **Abstract:**

The article consists of identifying the pastoral mandate made by the Risen Lord to Peter in Jn 21,15-17, as the central message of ch. 21 of said gospel. First, we are dedicated to vv. 15-17 offering the delimitation parameters, the morphological - semantic analysis and the triadic structure of the text; then we show its centrality in the structure of chap. 21 to end by offering the ecclesiological teaching of such profound rhetorical elaboration that serves as an epilogue to the fourth gospel.

**Keywords:** Peter, shepherd, imperative, triad.

Recibido: 21-01-2024

Aceptado: 08-04-2024

---

<sup>1</sup> Sacerdote Católico de la Arquidiócesis de Maracaibo – Venezuela, se licenció en Teología Pastoral en la Universidad Lateranense de Roma (2013), egresado como especialista en Sagradas Escrituras del Pontificio Instituto Bíblico de Roma (2017) y se doctoró en la Univ. Pedagógica Experimental Libertador en Caracas recibiendo el Doctorado en Educación (2023).

*Esta obra se publica bajo licencia Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0)*

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

## 1.- Introducción:

La influencia del Discípulo Amado (DA) sobre la comunidad cristiana fundada por él, ha dejado, en los inicios del cristianismo, diversos escollos eclesiológicos en relación a la unidad de la Iglesia. El cap. 21 del evangelio según San Juan, viene a limar estos prejuicios y a dejar clara la adhesión de la comunidad Juanica a Cristo bajo la guía Petrina de la Iglesia conservando su auténtico patrimonio como seguidores del Señor.

El Imperativo Pastoral (Jn 21,15-17) dado por Cristo a Pedro y sólo mencionado en el cuarto evangelio (4E)<sup>2</sup>, da una sensación de querer aclarar, tanto a los suyos como a los de afuera, que ellos son una comunidad que hace parte de la Iglesia porque reconocen la autoridad pastoral de aquél designado por Cristo para esta tarea, Pedro.

En el caminar de este ensayo exegético, buscamos evidenciar la centralidad de los vv. 15-17 en el conjunto del cap. 21 perteneciente al evangelio de Juan; partiendo del estudio estructural de esta triada lingüística para luego reconocer su centralidad como clímax contenutístico del mensaje expresado por el autor sagrado con el cap. 21, el cual sirve de epílogo al gran patrimonio de la comunidad Juanica, el 4E.

El capítulo al cual estamos haciendo referencia (Jn. 21), ha sido reconocido por la crítica exegética como un agregado redaccional<sup>3</sup>, ya que existe una irresoluble tensión narrativa entre el cap. 20 y el 21; esto a razón de los últimos versos de cada capítulo que buscan ser, cada uno, una conclusión general a todo el evangelio<sup>4</sup>.

Desde el punto de vista metodológico, iniciaremos con algunos criterios que nos ayudarán a delimitar nuestro texto (Jn 21,15-17), para luego proseguir con el análisis sintáctico-semántico y el estructural, que nos darán luces para reconocer la sustancial homogeneidad de estos versos en miras a proyectar su función narrativa en el co-texto<sup>5</sup> de

---

<sup>2</sup> *Sinopsis de los Cuatro Evangelios*, 2007, 512.

<sup>3</sup> Cf. M. MARCHESELLI, *Studi sul Vangelo di Giovanni*, 2016, 92.

<sup>4</sup> Cf. *Ib.*, 93, ver nota al pie N° 5.

<sup>5</sup> Cf. P. BOBATI – P. BASTA, *Ci ha parlato per messo dei profeti*, 2012, 258.

referencia que es el cap. 21 del evangelio según San Juan. Iniciamos este caminar buscando contemplar una problemática eclesiológica sutil presente en la comunidad Juanica y de la cual, el cap. 21, viene a ser su inspirada solución.

## 2.- Delimitación:

Recurrentemente el cap. 21 ha sido esquematizado en dos partes: vv. 1-14, vv. 15-24 y v. 25 como conclusión<sup>6</sup>, lo que nos permite reconocer la frontera inicial del texto a analizar sin mayor contestación. Nuestro texto (Jn 21,15-17), comienza con una oración subordinada, iniciada en griego con un: *Hóte*, que es una conjunción temporal muy frecuente en Jn y en el Ap<sup>7</sup>. Esta, a su vez, construye la frase conectiva de eventos: *Hóte oûn*, que podemos encontrar en 2,22; 4,45; 6,24; 13,12.31; 19,6.8.30; marcándonos escenas separadas por indeterminados periodos de tiempo; lo que nos hace pensar que, no conocemos cuanto tiempo trascurrió entre la comida del v.12 y la conversación entre Cristo y Pedro iniciada en el v.15<sup>8</sup>.

Podríamos hipotizar que, esta oración subordinada obedece a una intención redaccional del editor final por unir fragmentos encontrados o elaborados en miras a construir un sólo relato, el cap. 21, el cual está signado por dos personajes que unen todas las escenas: Cristo y Pedro. La presencia del verbo *ēristēsan*, un ind. aor. act. 3' sing. de: *aristāō*: “comer”, que aparece sólo en el v.12 y hace parte del vocabulario lucano (Lc 11,37. 15,29), es la única referencia contenutística que hay de la temática comestible perteneciente a la sección anterior (vv.1-14), presente en esta segunda parte del capítulo (vv. 15-24).

Caminando, hacia la que consideramos la frontera final de nuestro texto, nos conseguimos al inicio del v.18 con una fórmula Juanica muy característica: *Amēn amēn légō soi*, traducido, interpretativamente como: “En verdad en verdad os digo”; nos dice

---

<sup>6</sup> Cf. F. MOLONEY, *Evangelio según San Juan*, 2005, 552.

<sup>7</sup> Cf. F. BLASS – A. DEBRUNNER, *Grammatica del Greco...*, 1997, § 455.

<sup>8</sup> Cf. B. BLAINE, *Peter in the Gospel of John*, 2007, 162.

Charles Barret que esta es una fórmula característica para introducir una afirmación importante; “Juan simplemente la ha tomado de la tradición primitiva y la usa para dar énfasis a una declaración solemne”<sup>9</sup>. La pregunta sería: ¿cuál es la declaración solemne?, la que inicia o la que ha terminado; según nuestro parecer, sería la declaración que inicia con el v. 18, la cual va a tener que ver con la profecía sobre el martirio de Pedro. Al respecto nos dice Blaine que, Jesús usa esta fórmula para informar a Pedro de su próximo martirio<sup>10</sup>, ya que Pedro, con los vv. 15-17 es venerado por la comunidad como un gran misionero, pastor y mártir; mientras que el Discípulo Amado es aclamado como el fundador de la tradición que está detrás de la comunidad del 4E<sup>11</sup>.

Bajo estos puntos evidenciados, concluimos que, la oración subordinada con la cual inicia el v.17 es un intento redaccional de establecer una conexión entre el bloque 15-17 con el bloque temático de los vv. 12-13<sup>12</sup>; y que la fórmula solemne del “amén” en el v.18 introduce la profecía sobre el martirio de Pedro, permaneciendo delimitado para nosotros: el Imperativo Pastoral, vv.15-17. La estructura tríadica que evidenciaremos más adelante, ayudará a fundamentar mucho mejor esta delimitación que hemos realizado, sumando a esto el uso estructural de los verbos presentes en Jn 21,15-17.

### **3.- El Texto:**

Nos encontramos, en Jn 21,15-17, con tres versículos profundamente estructurados que a continuación nos disponemos a evidenciar en ellos las realidades morfológicas, sintácticas, semánticas y de crítica textual que nos harán contemplar las fibras de un tejido lingüístico construido con intencionalidad eclesiológica gracias a la asistencia del Espíritu Santificador<sup>13</sup>. Propondremos una traducción personal por versículo del texto griego que encontramos en la edición 28 de la Nestle-Aland y luego un aparato exegético evidenciando estos análisis que hemos mencionado.

---

<sup>9</sup> CH. BARRET, *El evangelio según san Juan*, 2003, 280.

<sup>10</sup> Cf. B. BLAINE, *Peter in the Gospel of John*, 2007, 172.

<sup>11</sup> Cf. *Ib.*, 161.

<sup>12</sup> Cf. R. BROWN, *El evangelio según san Juan XIII – XXI*, 2000, 1559.

<sup>13</sup> Cf. Rm 1,4.

**v.15:** *Después de haber comido, dijo a Simón Pedro Jesús: Simón de Juan, ¿me amas más que estos?; dijo a él: si Señor, tu sabes que te amo. Dijo a él: apacienta mis corderos.*

*Después de haber comido:* como ya hemos evidenciado en la delimitación, estamos delante de una oración subordinada que sirve de conectivo con la sección anterior a razón del uso del verbo *aristáō*: “comer”, que, en el cap. 21, sólo aparece aquí y en el v.12, logrando las dos referencias, expresar la consumación del mismo banquete que el Resucitado, desde el inicio, ha proyectado preparar para los suyos<sup>14</sup>.

*dijo a:* nos encontramos con la primera aparición de la fórmula que, según nuestra hipótesis, es la base lingüística de la construcción triádica de Jn 21,15-17. Esta fórmula está compuesta por *légō* + dat., y aparece 9 veces en nuestro texto triádico. Llama la atención que el número 9 es múltiplo de 3, dándonos a entender esto que, los vv.15-17 son una composición estructurada a manera de triada que suma contenidos en miras a hacer llegar al lector, una conclusión carente de cuestionamientos.

*Simón Pedro:* es la primera referencia, en nuestro texto, a uno de los personajes del diálogo; pero es la sexta aparición de las 12 veces que aparece el nombre de *Pétrō*, o referencias a él en todo el cap. 21 del 4E.

*Jesús:* es la primera aparición en nuestro texto del segundo personaje del diálogo: *Iēsus*, quien tiene la iniciativa del mismo. Nos resulta interesante resaltar esta primera aparición, porque consideramos que servirá de paréntesis narrativo a la manera semítica de una inclusión, a razón de que sólo vuelve a aparecer de nuevo, en nuestro texto, en el v.17, conteniendo en el centro las tres referencias a la fe cristológica post-pascual: *Kúrios*.

*Simón de Juan:* esta es una expresión que ya la conseguimos en Jn 1,42 (*sù èi Símōn ho uiòs Iōánnu*), pero aquí, en el v.15, aparece con un problema de crítica textual donde

---

<sup>14</sup> Cf. M. MARCHESELLI, *Studi sul Vangelo di Giovanni*, 2016, 148.

importantes códigos del siglo V como el Alejandrino (A) nos reportan, en vez de *Iōánnu*, nos traen: *Iōna*, posiblemente obedece a la mano de un escriba que estaba pensando a Mt 16,17<sup>15</sup> donde aparece la frase: *Símōn Bariōna*, cuya última palabra es una transliteración griega del hebreo *bar-Iona*, “hijo de Jonás”<sup>16</sup>.

*¿me amas más que estos?:* aparece la primera pregunta con la cual se abre el diálogo entre Jesús y Pedro: *agapàs me pléon tútōn*; serán tres preguntas, todas construidas diversamente: dos con el verbo *agapáō*, “amar” y la tercera con el verbo: *filéō* “amar”. Nosotros preferimos, en nuestra investigación, abrazar la interpretación moderna que ve estos dos verbos como una simple variación estilística dentro del relato<sup>17</sup>. Mas, al contrario, nos resulta interesante evidenciar el hecho semántico que estas preguntas ofrecen al tener al Señor Resucitado como sujeto utilizando el verbo *agapáō*. Otro pasaje profundamente importante para el 4E donde sucede este mismo fenómeno es 3,16 con la confesión de fe de la comunidad Juanica, donde aparece por primera vez en todo el evangelio el verbo *agapáō*, y allí tiene por sujeto a Dios (*útōs gàr ēgápēsen ho theòs tòn kósmon*)<sup>18</sup>; y, como todo el evangelio es una forma de reconocer a Jesús como Dios en medio de nosotros, ahora es el Señor Resucitado como la imagen del Padre (14,9) que toma la iniciativa en el acto de amar hasta el extremo (13,1) a los que el Padre le ha dado. Aparece de esta manera la iniciativa Crística del diálogo sobre el amor con Pedro como una referencia de fe propia de la comunidad Juanica. El autor de nuestro pasaje en cuestión (21,15-17) simplemente está siguiendo un parámetro del kerigma Juanico: Dios es el primero que ama por eso toma la iniciativa de preguntar sobre el amor.

*si Señor:* inicia la respuesta de Pedro con una referencia a la fe post-pascual y pre-paulina que conseguimos en Rm 1,4 y Fil 2,11 con la titulación cristológica de *Kúrios*<sup>19</sup>; esta

---

<sup>15</sup> Cf. B. METZGER, *A Textual Commentary on the Greek New Testament*, 1994, 220.

<sup>16</sup> Cf. Y. SIMOENS, *Évangile selon Jean*, 2016, 454.

<sup>17</sup> Cf. A. CULPEPPER, *Peter as Exemplary Disciple in John 21:15-19*, 2011, 174. Al respecto nos dice el padre Brown que, son típicas las variaciones con estos dos verbos en varios pasajes del 4E, ejemplo 15 veces en el cap. 10 y también 13,34 y 14,21; según Brown, no hay manera de resolver este acertijo (Cf. R. BROWN, 1560).

<sup>18</sup> Cf. R. SCHNACKENBURG, *Il vangelo di Giovanni*, 1973, 569.

<sup>19</sup> Cf. R. PENNA, *I ritratti originali di Gesù il Cristo*, II, 2011, 137.

titulación aparece 33 veces en el 4E, 5 veces en el cap. 21 y 3 veces en nuestro texto de Jn 21,15-17.

*tu sabes*: aquí nos encontramos con un verbo que también se repetirá en el siguiente verso, este es: *oïdas*, un perf. act. 2 sig. de: *oïda* “saber”; al respecto nos dice Barret que, Pedro no recoge la comparación que Cristo acaba de hacer entre él y los demás discípulos, sino que devuelve al propio Jesús la responsabilidad de la pregunta referente al amor<sup>20</sup>. Es importante hacer referencia al pronunciamiento de I. de la Potterie sobre la diferencia entre *oïda* y *ginōskō* que aparecerá en el v.17, para él, los verbos tienen un sentido distinto ya presente en el griego clásico, donde uno hace referencia al conocimiento intuitivo (*oïda*), y el segundo se refiere al conocimiento adquirido (*ginōskō*)<sup>21</sup>. Pedro intuye que Jesús conoce de su amor por El.

*apacienta*: el primer mandato de Jesús a Pedro, nos reporta el primer imperativo de la serie de tres, este es: *bóske*, imp. pres. act. 2 sing. de: *bóskō* “apacentar”. Este verbo sólo aparece de nuevo en el v.17, verso que hace parte de nuestro texto por eso lo consideramos un *hápax legomena* en el 4E; en el NT sólo aparece una ligera mención como participio en Mt 8,30. Desde el punto de vista semántico nos expresa el padre Brown que, este verbo se refiere al hecho de proporcionar alimento, de procurar el alimento para el rebaño<sup>22</sup>; aunque también nos resulta muy interesante la interpretación de Simoens al expresarnos que, *bóske* debemos entenderlo aquí en el sentido del nutrir, de proporcionar una nutrición doctrinal (enseñanza, palabra) y sacramental, sobre todo referida a la eucaristía en vista del relato precedente del comer entre el Señor Resucitado y sus Discípulos<sup>23</sup>.

*mis corderos*: el uso del pronombre posesivo *mu*, repetido tres veces, uno en cada mandato de Jesús a Pedro, nos habla de una pertenencia, es decir, los corderos no son de Pedro, son de Cristo, y todo lo que le está confiando el Señor Resucitado a Pedro es en administración

---

<sup>20</sup> Cf. Ch. BARRET, 892.

<sup>21</sup> Cf. I. DE LA POTTIERE, “*Oïda e ginōskō*, I due modi del conoscere nel quarto vangelo”, 108.

<sup>22</sup> Cf. R. BROWN, 1562.

<sup>23</sup> Cf. Y. SIMOENS, *Secondo Giovanni*, 2000, 838.

y no en herencia. Es decir, recuerda Pedro, que así tu les des alimento, no son de tu propiedad, son míos, de Cristo. La referencia a *arnía* “corderos” nos pone por delante la perspectiva del apocalipsis, ya que este término aparece allí 29 veces, y en el 4E no tiene ninguna recurrencia<sup>24</sup>. Según Simoens, *arnía* y *próbata*, que aparecerá en el v.17, explicarían dos dimensiones de la comunidad, la primera más universalista y la segunda más concentrada sobre la relación con el pueblo elegido<sup>25</sup>.

**v. 16:** *Dijo a él por segunda vez: Simón de Juan, ¿me amas?, dijo a él: si Señor, tu sabes que te amo; dijo a él: pastorea mi rebaño.*

*pastorea*: este segundo mandato del Señor a Pedro nos reporta el término central de nuestra investigación: *poímaine*, un imperativo pres. act. 2' sing. de *poimaínō* “pastorear”; el cual, como verbo, sólo aparece aquí en todo el 4E; aun así, su semántica pertenece a la familia del *poimēn* “pastor”, lo que indudablemente nos hace pensar a Jn 10,11 (*ēgō eími ho poimēn ho kalós*) “Yo soy el Buen Pastor”. Hay autores que ven, no sólo una familiaridad semántica, sino también se atreven a afirmar la dependencia redaccional de Jn 10 y Jn 21 al mismo redactor<sup>26</sup>. Nosotros simplemente reconocemos la familiaridad de la imagen pastoral como una realidad propia del 4E, lo que nos ayuda a contemplar el horizonte de la relectura planteado por Marcheselli al momento de decir que, el cap. 21 es una relectura orgánica y capilar de temas y motivos juánicos<sup>27</sup>. En cuanto a su significado, *poimaínō* “pastorear” hace referencia al hecho del cuidar, del guiar, del defender y también del proporcionar alimento<sup>28</sup>. Los LXX utilizan este sustantivo *poimēn* “pastor” para traducir la primera aparición del *rō'éh* hebreo en Gn 4,2 al momento de referirse a Abel como “pastor de ovejas”; similarmente es considerado Moisés, pastor del rebaño de Jetró su suegro en Ex 3,1; y de la misma manera es caracterizado como pastor el Rey David en 1Sam 16,11. Como podemos notar es un significado mucho más completo el de *poimaínō* “pastorear” que el evidenciado en *bóskō* “apacentar”; el significado de la guía eclesial encuentra en la

---

<sup>24</sup> Cf. A. CULPEPPER, *Peter as Exemplary Disciple...*, 167.

<sup>25</sup> Cf. Y. SIMOENS, *Secondo Giovanni*, 2000, 838.

<sup>26</sup> Cf. A. J. SIMONIS, “Die Hirtenrede im Johannes-Evangelium”, *RevBib* (1967), 63.

<sup>27</sup> Cf. M. MARCHESELLI, 142.

<sup>28</sup> Cf. R. BROWN, 1562.

“pastoralidad” una metáfora certera para hablar de la defensa, guía y cuidado de la comunidad cristiana ya utilizada por Israel en el AT.

*mi rebaño*: el segundo complemento agente que encontramos en el diálogo es *próbata* “rebaño”, y que también aparece en el v.17, mantiene la temática de los destinatarios de la misión de Pedro a través de la metáfora pastoral, pero se introduce una sutil modificación que algunos han interpretado como la referencia a una segunda generación de cristianos que requieren vigilancia, guía y también necesitan ser alimentados expresando esto la multifacética funcionalidad del verbo “pastorear”<sup>29</sup>. La problemática de crítica textual que se puede verificar sobre esta palabra (ver: a. c. Nestle-Aland), deja en evidencia que siempre han estado interpretando estos términos, *arnía* “corderos” y *próbata* “rebaño”, como sinónimos de los mismos destinatarios; su empleo por el autor sagrado serviría como un recurso estilístico que subraya la idea de que el rebaño incluye a todos los fieles<sup>30</sup>.

**v.17:** *Dijo a él por tercera vez: Simón de Juan, ¿me amas?, se entristeció Pedro porque dijo a él por tercera vez: ¿me amas?; y dijo a él: Señor, tú lo sabes todo, tú conoces que te amo; dijo a el Jesús: apacienta mi rebaño.*

*se entristeció*: en griego sería: *elupéthē*, un ind. aor. pass. 3' sing de: *lupéō* “entristecer”; nos resulta interesante evidenciar que, este es el único verbo en voz pasiva que encontramos en el pasaje que nos atañe (Jn 21, 15-17), y el cual, produce todo un giro narrativo en el punto de vista del lector logrado por el narrador omnisciente<sup>31</sup> al momento de poner la atención del lector en el sentimiento de pena que Pedro está viviendo en su interior afectivo producto de la tercera pregunta similar hecha por Jesús a él<sup>32</sup>. Al respecto el padre Brown traduce este verbo como: “a Pedro le dolió”, toda una frase que busca evidenciar la perfecta construcción dramática del pasaje<sup>33</sup>.

---

<sup>29</sup> Cf. B. BLAINE, 167.

<sup>30</sup> Cf. R. BROWN, 1563.

<sup>31</sup> Cf. A. CULPEPPER, *Anatomía del cuarto evangelio*, 2016, 26.

<sup>32</sup> Cf. Ch. BARRET, 893.

<sup>33</sup> Cf. R. BROWN, 1564.

*tú conoces*: a pesar de la apreciación de I. de la Potterie en referencia a este verbo que hemos mencionado en el v.15, otro autor nos reporta que, Pedro utiliza aquí *ginōskeis*, un ind. pres. act. 2' sing. de: *ginōskō* “conocer”, para indicar que Jesús tuvo un conocimiento experimental y progresivo del amor espontaneo de Pedro<sup>34</sup>. Esta perspectiva de progresividad nos resulta interesante ya que la estructura triádica que, a continuación, nos disponemos a evidenciar, tiene como norte reconocer la progresividad que deja sin preguntas al lector sobre el mensaje que se desea transmitir sobre Pedro.

#### **4.- la Estructura Triádica:**

Nuestro texto, Jn 21,15-17, evidencia una homogeneidad sustancial y característica a la manera de un diálogo donde viene atribuido a Pedro el encargo pastoral<sup>35</sup>. Nos dice Brown que, “la forma Juanica de esta rehabilitación y de esta investidura se recoge dramáticamente en los vv.15-17, significando una notable reelaboración del diálogo original de esta escena específicamente al adoptarse el esquema triple de pregunta y respuesta en el que se reflejaría un influjo litúrgico”<sup>36</sup>.

Esto nos expresa que estamos delante de un texto construido sobre la base de una tradición bien justificada que persigue la claridad de no dejar interrogantes abiertas, sino que, al contrario, busca en el lector, dejar una sensación de contenido revelado que debe ser contemplado como misterio, como norma de fe. Esto nos lleva a poner nuestra atención, más que en las preguntas hechas sobre el amor, en el mandato dado por Jesús a Pedro de forma imperativa.

La estructura de este pasaje, como hemos visto, la reviste un aura de solemnidad: es Cristo Resucitado en medios de una aparición quien tiene la iniciativa del diálogo; el contenido del diálogo es la perspectiva del amor, tema central de la comunidad Juanica (cf. 3,16); Pedro viene de dar solución a todos cargando los 153 peces hasta la orilla (v.11);

---

<sup>34</sup> Cf. X. DUFOUR, *Lectura del Evangelio de Juan 18-21*, 1998, 237; **ver**: nota al pie 61.

<sup>35</sup> Cf. M. MARCHESELLI, 155.

<sup>36</sup> Cf. R. BROWN, 1570.

cada línea del pasaje triádico no finaliza en el amor, sino en la delegación imperativa de Jesús a Pedro.

Por otro lado, existía la costumbre en el ambiente jurídico del cercano oriente antiguo, dar solemnidad a las declaraciones y mandatos del Rey a través de una construcción triádica de sus discursos en miras a ofrecer especial autoridad e importancia al cometido o a la función que se está asignando<sup>37</sup>.

Estas evidencias y estos datos nos han impulsado a hipotizar la estructura triádica del pasaje de Jn 21,15-17 tímidamente reconocido por algunos autores<sup>38</sup> y claramente ignorado por otros<sup>39</sup>.

Iniciamos reconociendo la fórmula base del pasaje triádico, esta es: *légō + dat., légei autō*, “dijo a él”; esta fórmula se repite 9 veces en el pasaje, 3 veces en cada versículo, dando articulación a todas las partes del diálogo, tanto conceptuales y semánticas como estilísticas. Esta evidencia textual, nos pone delante la certeza de que estamos ante un texto construido intencionalmente para transmitir un mensaje o una tradición de vital importancia en la comunidad cristiana.

Nos resulta interesante evidenciar con más claridad, una idea que ya hemos mencionado, esta es el hecho de que, cada línea de la estructura triádica no finaliza con el tema del amor, sino que camina al mandato del Señor finalizando en algún término referido, según la metáfora pastoral, al Pueblo de Dios. Veamos:

**v.15:** *Después de haber comido, dijo a Simón Pedro Jesús: Simón de Juan, ¿me amas más que estos?; dijo a él: si Señor, tu sabes que te amo. Dijo a él: **apacienta mis corderos.***

---

<sup>37</sup> Cf. P. GAECHTER, “Das dreifache, Weide meine Lämmer”, 1947, 330.

<sup>38</sup> Cf. M. MARCHESELLI, 155; cf. R. BROWN, 1558; cf. G. SLOYAN, *Giovanni*, 1988, 275; cf. F. MOLONEY, 559.

<sup>39</sup> Cf. Y. SIMOENS, *Secondo Giovanni*, 2000, 835.

v. 16: Dijo a él por segunda vez: *Simón de Juan, ¿me amas?, dijo a él: si Señor, tu sabes que te amo; dijo a él: **pastorea mi rebaño.***

v.17: Dijo a él por tercera vez: *Simón de Juan, ¿me amas?, se entristeció Pedro porque dijo a él por tercera vez: ¿me amas?; y dijo a él: Señor, tú lo sabes todo, tú conoces que te amo; dijo a el Jesús: **apacienta mi rebaño.***

Esta forma de finalizar cada línea de la triada, nos impulsa a hipotizar la interpretación de que Jesús está expresando a Pedro que, él (Pedro) ama a Dios guiando, custodiando y dando alimento al Pueblo que es de Dios; otra forma de ver el amor pastoral, estaría simplemente fuera del mandato imperativo del Señor a Pedro. La estructura triádica también nos permite apreciar una suma de contenidos en miras a reconocer la claridad del mensaje expresado. En nuestro texto Jn 21,15-17, esta suma de contenidos la podemos apreciar con los mandatos imperativos del Señor a Pedro. Veamos:

v.15 **apacienta** *mis corderos.*

v.16: *pastorea* mi rebaño.

v.17: **apacienta** mi rebaño.

Vemos como el v.17, en relación al mandato del Señor a Pedro, es la suma del verbo del v.15, más, los destinatarios del v.16; lo que nos ayuda a reconocer lo importante que es en medio del encargo pastoral la perspectiva del dar alimento al Pueblo. Esto se adapta a la conciencia real del cercano oriente antiguo que contemplaba un buen rey si este lograba ser Pastor-Rey, es decir, un hombre capaz de dar a su pueblo: comida, seguridad y estabilidad en la relación entre los hermanos, de lo cual el monolito de *Hammurabi* es la gran referencia que poseemos en la antigüedad sobre esta conciencia del Pastor-Rey<sup>40</sup>.

También otra impresión interpretativa que surge, es la visión de una realidad concéntrica entre los tres verbos imperativos ya que se encuentra al centro del pasaje el imperativo *poimaine* “*pastorea*”, y en el análisis semántico hemos expresado que este

---

<sup>40</sup> Cf. J. SHEEHAN, “Feed My Lambs”, 1964, 25.

verbo sugiere la conciencia de guía y de gobierno, aparte del dar alimento; lo que nos anima a reconocer la centralidad de esta función solo referida a Pedro, de hecho, ni siquiera se llega a sugerir que también el Discípulo Amado sea pastor<sup>41</sup>.

## 5.- El lugar del Imperativo Pastoral en el cap. 21

Este último dato sobre el Discípulo Amado que nos reporta Brown, nos sigue encaminando al reconocimiento central del Imperativo Pastoral en toda la extensión del cap. 21 del evangelio. No serán Jesús y el Discípulo Amado los que darán unidad a todas las escenas del cap. 21, sino que serán Jesús y Pedro, los dos personajes que aparecen en casi todas las escenas del capítulo ofreciéndonos aquellos dos aspectos mezclados, trama y personajes, que logran la unidad del relato<sup>42</sup>. A continuación, graficamos esta presencia, evidenciando la cantidad de veces que aparecen cada uno de estos dos personajes (Jesús y Pedro), y a la vez ofrecemos una estructura del cap. 21.

- **vv. 1-14: La Manifestación sobre el Lago de Tiberíades.**
  - vv. 1-3: Situación Inicial: Jesús (una vez), Pedro (2 veces).
  - vv. 4-8: La pesca milagrosa: Jesús (5 vez), Pedro (2 veces).
  - vv. 9-11: Signo de unidad: Jesús (una vez), Pedro (una vez).
  - vv. 12-14: La comida de la manifestación: Jesús (3 vez).
- **vv. 15-24: Pedro, el guía de la Comunidad.**
  - vv. 15-17: El Imperativo Pastoral: Jesús (4 vez)<sup>43</sup>, Pedro (5 veces).
  - vv. 18-19: La glorificación del seguimiento:
  - vv. 20-24: Diálogo relacional Cristo-Pedro sobre el Discípulo Amado: Jesús (6 vez), Pedro (2 veces).
- **v. 25: Conclusión:**

---

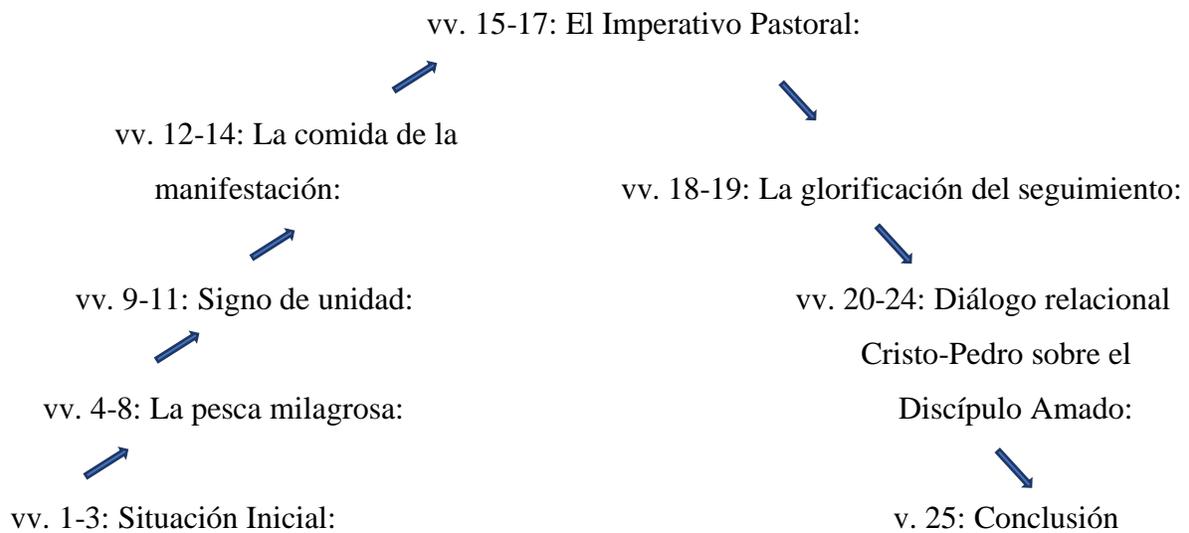
<sup>41</sup> Cf. R. BROWN, 1577.

<sup>42</sup> Cf. A. CULPEPPER, *Anatomía del cuarto evangelio*, 105.

<sup>43</sup> La ocurrencia número cinco al final del v. 17, tiene grandes problemas de crística textual que hacen hipotizar sea una añadidura tardía que buscaba aclarar el sujeto de la oración final del versículo, Jesús.

Podemos apreciar, desde el punto de vista textual que, nos encontramos en el cap. 21 con 20 referencias al Señor Resucitado, con 12 referencia a Pedro y con sólo 4 referencias al Discípulo Amado. Esta evidencia textual nos sigue ayudando a hipotizar la centralidad del mandato dirigido a Pedro como el contenido medular del cap. 21.

Según nuestra hipótesis, haciendo referencia a la conciencia progresiva que cumplen los relatos del evangelio como estilo literario de la comunidad Juanica, nos atrevemos a presentar este esquema progresivo del cap. 21, a saber:



Según nuestro análisis, la idea central que desea ofrecer el Editor Final del 4E con el cap. 21 es: clarificarle a la comunidad Juanica, luego de la muerte del Discípulo Amado<sup>44</sup> que, su punto de unidad eclesial con la Iglesia toda es el reconocimiento de Pedro como cabeza y guía pastoral de la Iglesia de Cristo. Para eso plantea la triada de preguntas, respuestas y mandatos entre Jesús y Pedro que hemos titulado: el Imperativo Pastoral.

---

<sup>44</sup> Cf. G. SLOYAN, *Giovanni*, 1988, 273.

## 6.- La Enseñanza Eclesiológica:

Pedro fue un personaje decisivo en el cristianismo primitivo, y la prueba bíblica de esto es su figura de primer plano en los tres evangelios sinópticos; a pesar de que los cap. 1-20 del 4E nos reportan un amplio desempeño de Pedro como discípulo, su presencia con el cap. 21 adquiere un significado particular en la extensión del evangelio según San Juan<sup>45</sup>. Es hacer notar, cómo en el ambiente Juanico viene reformulada la precedente posición eclesial en referencia a Pedro y en aquello que él representa para la Iglesia toda. Reconocerlo como tal, significa estar dentro de la Iglesia.

Es hablar de una evolución en el horizonte de la ortodoxia de la comunidad Juanica al momento de abrirse a la conciencia de la “gran Iglesia”<sup>46</sup> que representa el reconocimiento de la autoridad Petrina.

Marcheselli nos dice que, esta apertura, la comunidad Juanica, la realiza no perdiendo de vista su tradición propia representada por la figura fundacional del Discípulo Amado; a esta intención atribuye él, el sutil juego entre los dos personajes (Pedro y el Discípulo Amado) que aparece en los vv. 20-24<sup>47</sup>. Reconociendo el rol y la importancia de Pedro, el círculo Juanico se abre a la “gran Iglesia” con el cap. 21, ofreciendo a ella su gran patrimonio, el 4E. Los cristianos juanicos llevaron con ellos su evangelio a la comunidad Petrina con la firme convicción de que fuera un tesoro para toda la Iglesia Universal, de manera que este tesoro, el evangelio según San Juan, no sufriera los vientos del olvido<sup>48</sup>.

## 7.- Conclusión:

El reconocimiento de Pedro como cabeza y guía de la Iglesia comienza a ser para la comunidad Juanica, luego del Imperativo Pastoral (Jn 21,15-17), una norma de derecho divino. Ha sido el Señor Resucitado quien ha dispuesto esto; por consiguiente, no hay

---

<sup>45</sup> Cf. M. MARCHESELLI, 97.

<sup>46</sup> Cf. J. ZUMSTEIN, “La rédaction finale de l’évangile selon Jean”, 274.

<sup>47</sup> Cf. M. MARCHESELLI, 100.

<sup>48</sup> Cf. *Ibid*, 110.

preguntas; es simplemente un misterio a contemplar. Consideramos que este es uno de los grandes objetivos perseguido y logrado con filigrana por el Autor-Editor del 4E con el cap. 21. Nuestro análisis nos permite ver, que todo el resto de las escenas del cap. 21 giran en torno a preparar o fortalecer el planteamiento del Imperativo Pastoral presente en los vv. 15-17.

Las enseñanzas que puede tener la lectura del pasaje y una interpretación como esta, para un lector contemporáneo, son diversas; desde reconocer el ambiente de divergencias y dificultades eclesiales ya en la Iglesia contemporánea a los evangelios, como también la conciencia de un misterio que, a lo largo de veinte siglos de la Iglesia, ha generado grandísimas divisiones y de la misma manera grandísimas uniones; este misterio es: el Primado Pontificio, ejercido por el Papa que es Pedro. Por eso la tradición nos habla de que el Papa es vicario de Cristo y no vicario de Pedro; el Papa es Pedro a quien ha sido delegado el Imperativo Pastoral.

Esto, para el cristiano de hoy, es norma de derecho divino, y la gran fundamentación bíblica de esta ley divina es el Imperativo Pastoral, presente en Jn 21,15-17.

### **Bibliografía**

- A.A. V.V., *Sinopsis de los Cuatro Evangelios*, Madrid 2007.
- BARRET, CH., *El evangelio según San Juan*, 2003, 280.
- BLAINE, B., *Peter in the Gospel of John*, Boston 2007.
- BLASS, F. - DEBRUNNER, A. - REHKOPF, F., *Grammatica del Greco del Nuovo Testamento*, Brescia 1997.
- BOBATI, P. – BASTA, P., *Ci ha parlato per messo dei profeti*, Roma 2012.
- BROWN, R., *El evangelio según San Juan XIII – XXI*, Madrid 2000.
- CULPEPPER, A., “Peter as Exemplary Disciple in John 21:15-19”, *PRS* 37 (2011) 165-178.
- CULPEPPER, A., *Anatomia del quarto vangelo*, Milano 2016.
- DE LA POTTIERE, I., “*Oida e ginōskō*, I due modi del conoscere nel quarto vangelo”, *Studi di Cristologia Giovane* (1986) 82-109.
- DUFOR, X., *Lectura del Evangelio de Juan 18-21*, Salamanca 1998.

- GAECHTER, P., “Das dreifache, Weide meine Lämmer”, *ZKT* 69 (1947) 328-344.
- MARCHESELLI, M., *Studi sul Vangelo di Giovanni*, Roma 2016.
- METZGER, B., *A Textual Commentary on the Greek New Testament*, Stuttgart 1994.
- MOLONEY, F., *Evangelio según San Juan*, Navarra 2005.
- PENNA, R., *I ritratti originali di Gesù il Cristo II*, Milano 2011.
- SCHNACKENBURG, R., *Il vangelo di Giovanni*, Brescia 1973.
- SIMOENS, Y., *Évangile selon Jean*, Paris 2016.
- SIMOENS, Y., *Secondo Giovanni*, Bologna 2000.
- SIMONIS, A. J., *Die Hirtenrede im Johannes-Evangelium. Versuch eine Analyse von Johannes 10,1-18 nach Entstehung, Hintergrund und Inhalt*, Roma 1967.
- SHEEHAN, J. F. X., “Feed My Lambs”, *Scripture* 16 (1964) 21-27.
- SLOYAN, G., *Giovanni*, Torino 1988.
- ZUMSTEIN, J., “La rédaction finale de l’évangile selon Jean”, *Le monde de la Bible* 25 (1991) 270-276.



**UNICA**

---

***REVISTA DE ARTES Y HUMANIDADES UNICA***

**Nº 52 Vol.25 – 2024 - 1 (Enero – Junio)**

*Publicación en formato digital a cargo del Fondo Editorial de la  
UNIVERSIDAD CATÓLICA CECILIO ACOSTA. Maracaibo-Venezuela*

<https://revistas.unicaedu.com/>